



IXº ENCUENTRO DE ESCUELA – EPFCL, 23 DE JULIO DE 2026

Pase al analista: aporías del testimonio

Preludio nº1

A nuestro título, no le hemos dado la forma interrogativa. Que haya aporías del testimonio, es un hecho. ¿Cuáles son entonces las consecuencias y que tienen por corolario una garantía necesariamente aporética del pase al analista?

Basémonos en el discurso de Lacan del 6 de diciembre de 1967 ante la EFP. ¿Qué dice, entre otras cosas?

«*No hay Otro del Otro*¹». No hay garantía definitiva que valide al Otro. La Escuela, el CIG, los cárteles del pase no son una excepción a la regla, sino la contradecirían.

«*No hay verdad sobre la verdad*». La transmisión por el pasador como el testimonio del pasante, construcción a posteriori [après-coup], solo pueden ser incompletas. No hay ninguna verdad total, garantizada. Ya, a propósito del final del análisis, Lacan hablaba de los aporías de su acto ³.

«*Tampoco hay acto del acto*⁴». Imposible, pues repetirlo exactamente y extraer de él una norma universal.

De estas tres aporías podemos deducir que tampoco hay garantía de la garantía del pase al analista.

No obstante, sucede que un cartel dice, por unanimidad, su certeza del pase al analista, lo que puede parecer una contradicción con la ausencia de cualquier garantía. ¿De qué tipo de certeza estamos hablando entonces? Probablemente hay que diferenciar la certeza dogmática, que rechaza cualquier interrogación o cuestionamiento (sabemos que es verdad), y la certeza que podríamos calificar de analítica, que no es un veredicto (decidimos, es un acto).

Las aporías del testimonio no constituyen un callejón sin salida para el acto.

Esto me lleva a diferenciar la *aporía* del *callejón sin salida*, aunque los dos significantes se utilizan a menudo de manera intercambiable. Con el callejón sin salida, el pensamiento se detiene, no puede ir más lejos. La aporía, en cambio, sería más bien un agujero alrededor del cual gira el pensamiento. El callejón sin salida impide, atasca, causa impotencia. La aporía, aunque demuestra un imposible, no causa impotencia, empuja a buscar.

Por esta razón, ¿el dispositivo del pase funciona a pesar o debido a? A pesar de sus aporías consideradas como simples límites, ya sea «así es como es», «hay que aceptarlo», ¿o bien por sus aporías y en particular las del testimonio, o como fundamento?

¹ J. Lacan, Discurso en la EFP del 6 de diciembre 1967, Otros escritos, Buenos Aires, Paidós, 2014, p 283.

² *Ibid.*

³ *Ibid.*, pág. 281.

⁴ *Ibid.*, pág. 283.

«Así es como es» podría entenderse como «es suficiente», pero a riesgo de producir suficiencia ⁵.

La segunda hipótesis sugiere que siempre queda algo por explorar, lo que implica que el saber jamás está completamente cerrado, sino más bien en constante circulación.

La aporía no es un defecto de sentido, no es lo que no comprendemos, sino lo que no podemos resolver. No es un defecto del dispositivo, sino su condición. Sin aporía, el testimonio podría limitarse a respuestas a un cuestionario y fabricar un ideal del psicoanalista. Lo que no se resuelve funda por el contrario el propio acto de testimoniar, con sus imposibilidades inherentes.

Las aporías, si bien pueden conducirnos a la vaguedad, la arbitrariedad y la confusión, en realidad nos obligan al rigor. Me refiero aquí a otra cita de Lacan, tomada de su discurso en la EFP del 6 de diciembre de 1967: «si la naturaleza vaporosa del héroe hace reír al oyente, es porque lo sorprende con el rigor de la topología construida a partir de su vapor⁶»

Philippe Madet, miembro del CIG 2025-2026

Traducción : Desamparados Ortega Silvestre.

i.

⁵ Aquí hago referencia al texto publicado en los Escritos 1, J. Lacan, «Situación del psicoanálisis en 1956», México, D.F., siglo veintiuno editores, sa de cv,1089. p. 458.

⁶ J. Lacan, Discurso en la EFP del 6 de diciembre 1967, Otros escritos, Buenos Aires, Paidós, 2014, p 284.

